

000161550 4696

LIBROS / 77



Lautaro por Pedro Subercaseaux



Año 20: cesantes salitreros en Santiago

La vieja estación: donde partía el "urbanista"



Leyda: la vieja estación

INDAGACIONES

Para derrotar al derrotismo

Un ágil recorrido por el tiempo y la gente de Chile

Llega el tren a l'Almuerzo con zafarran^o infernal, el pito y el campanal, los cruceros de ruedas, el imponente se pasea gritoneando la llegada, la gente preocupada amontonando maletas; Dicen nido, pienso^o Enriqueza: ya estoy en la capital.

Violenta Parra

A más de algunos podrían extrañarle estos versos en un libro sobre arquitectura. Pero resulta que el libro no es *zar* sobre arquitectura. Y resulta que, siendo sobre arquitectura, busca la macro-arquitectura: la que consiste en hacer del país ente-

ro un lugar de residencia y convivencia humanas. Y resulta que no son los únicos versos, y que, leyendo el libro, se encuentra que mientras más, mejor, porque se justifican.

El libro se llama *El sur de los Andes*, con un subtítulo-esperanza: "cómo renace un pueblo en el mensaje de su arquitectura y poesía" (Ed. Andrés Bello, Santiago, 1988. 260 páginas).

Su autor es el arquitecto Jorge Aguirre, ex-presidente del Colegio, pintor premiado varias veces, profesor emérito de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica, Premio Nacional de su especialidad y autor de un libro anterior, *Historia de Santiago: esplendor y decadencia de su arquitectura y su paisaje*.

• Una mirada que invita

En *El sur de los Andes*, Aguirre hace un recorrido poético-arquitectónico del país, de punta a punta, a través, en gran medida, de lo que han escrito algunos de sus mejores autores. Su propósito, que suena casi heroico, es "derrotar al derrotismo" y recuperar la idea de comunidad humana, "un reencuentro con nuestra nacionaldad".

El reencuentro se intenta a través de dos de las obras más propias de la humanidad del ser humano; el hábitat, la vivienda que levanta, y la palabra con la cual se expre-

sa. Ambas constituirán sus huellas en el tiempo.

Agítre las costumbres con destreza. Y les agrega el ingrediente de las ilustraciones, que recorre el libro dando cuenta de una especie de presencia visual de las ideas.

Según Aguirre, el tren es "el gran urbanista" de Chile. Al ir abriendo muestra local geografía, creó pueblos donde había caseríos, o donde no había nada. Convirtió las estaciones en lugares de encuentro inolvidables, e hizo de los ríos un vínculo de unión, que liga al país de extremo a extremo durante largos decenios.

Abí están, para ilustrarlo, la vieja estación de Leyda y un poema de Efraín Barqueró: "Los trenes llegan del sur con un olor a bosque./ Son lejanos y tristes, vienen mojados/ por la lluvia./ Su silbido recuerda a un pastor perdido./ Ulegan preguntando por ballecos y pájaros, y nadie/ los espera; vienen de tan lejos".

La mirada que Aguirre dirige a nuestro territorio y a nuestra identidad es fresca, viva.

• Esta vieja Alameda

Observa, por ejemplo, las presencias de los árboles chilenos, a través de los ojos y la palabra del poeta Juvenio Valle: "Arancaria orgullosa, dame tu alta corona;/ roble, tu pedazo áspero de gigante y atleta;/ luma, tu acero heroico; quila, tus corazadas/ boldo, para mis males, tu

AUTORÍA

G. B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para derrotar al derrotismo [artículo] G. B. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa